

CRISTOBAL RODRIGUEZ.

Aún a pesar de ser todavía un artista en gran parte desconocido, el hecho de figurar como "director de la *Academia privada* de Pintura, Escultura, Arquitectura y Dorado", fundada en la ciudad de Málaga al rededor de 1780 (1), es motivo más que suficiente para incluirlo en la nómina de esta época tan parca de figuras y hechos artísticos sig nificativos. En realidad, a las recientes investigaciones de Romero - Torres se debe en gran parte el esclarecimiento de este personaje - enigmático, al ser además figura esencial en el pleito de los artis tas malagueños de las Cuatro Nobles Artes de Pintura, Escultura, Ar quitectura y dorado contra la Administración Central en la defensa de su interés económico (ingresos y alcabalas) y mejor estimación so cial (profesores de ciencia y artes liberales y no maestros artesana les). Así, a excepción de las escuetas notas documentales aportadas - por Llordén que se reducen a dos apreciaciones de bienes y a un po-- der dado entre varios artistas, las demás noticias, aunque todavía - insuficientes, corresponden al mencionado estudioso malagueño al que seguimos fielmente en la redacción de esta parca biografía.

La primera fecha en que aparece corresponde al 8 de febrero de 1772 en la que interviene junto con Rodrigo Sánchez, maestro de car pintero, y Antonio Beviet, escultor, para tasar y apreciar los bie nes de madera y pintura que quedaron por muerte de don Gaspar de la Torre (2). Un año después, concretamente el 29 de agosto de 1773, -- consta documentalmente en el aprecio de las pinturas que por falleci miento de don José Suárez y Ahumada, dejó en las casas de su morada (3). Al mismo tiempo, se sabe que desde 1775 a 1786 se encuentra vi viendo con su familia en la feligresía de la parroquia del Sagrario en la calle del Correo (hoy Correo Viejo), haciéndose constar en el primer año (1775) en el padrón parroquial "Portal del tallista". Su familia la componía su mujer Josefa Vasallos (o Zavallos) y sus dos hijas: Josefa y María, registrándose en 1783 otra hija, Manuela (4).

Pero el acontecimiento más importante de su perfil biográfico - corresponde a la dirección de la Academia privada en 1782, según -- consta en el referido pleito, lo que constituye un acontecimiento -- destacado en el estudio de la Málaga barroca tardía. No cabe duda -- que su creación supuso un rompimiento con la tradición gremial y artesanal de la enseñanza artística en la relación directa y familiar de maestro y aprendiz. En este período de transmisión artística arte sanal se incluía la ayuda del iniciador o aprendiz en las tareas ca

seras del maestro. Este tipo de pedagogía individual dejó paso a la académica, que, aunque comienza a despuntar en algunas ciudades en el siglo XVII como realidad esporádica (5), tendrá su auténtica creación oficial a mediados de la centuria dieciochesca con la fundación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (1752), madre oficial de todas las demás que irán creándose paulatinamente en las restantes ciudades españolas, apareciendo la de Málaga en -- 1849 bajo la denominación de "Academia de Bellas Artes de San Telmo" que llevaba aneja la organización de la Escuela Provincial de Bellas Artes.

Es también significativo el pleito interpuesto en 1782 contra la administración por los artistas malagueños encabezados por Cristóbal Rodríguez, ampliamente documentado y estudiado por Romero Torres y del que hemos hecho extendida consideración (6). Como última noticia de este dual enfrentamiento entre artista y poder central, Llordén nos refiere que *Los profesores Miguel Muriel, Sebastián Valderrama y Cobos, Miguel Arrabal, Cristóbal Rodríguez, José Martínez y Miguel Bernal y a don Juan Miguel Represa, vecinos de la corte y villa de Madrid, para que solicitasen del tribunal que le corresponde real despacho para que se le guarden a los otorgantes y demás individuos de las dichas tres artes todas las gracias, preeminencias y demás -- exenciones que están concedidas en la Real Ejecutoria que a este fin les tienen remitidas, practicando en sus razones cuantas diligencias sean conducentes...* (7)

Al ser fundada en 1785 la Escuela de Náutica bajo el tutelaje de El Consulado y la Junta de Comercio de Málaga, *se pone en práctica las enseñanzas de Comercio, Pilotaje, Agricultura y Dibujo. Esta última clase fue regentada por don Cristóbal Rodríguez, con un sueldo de 200 ducados, siendo impartida por la noche con una duración de dos horas* (8). Sin embargo, su muerte ocurrida el 18 de septiembre de 1786 pone fin a su destacada labor docente, que, por ahora, y -- mientras no aparezcan obras suyas firmadas, es lo que define su personalidad artística en el ambiente *academista* de finales del siglo XVIII en la ciudad de Málaga (9).

#### FRANCISCO JAVIER HOENSELER.

El feliz hallazgo por nuestra parte de dos cuadros de cierta importancia artística, firmados y fechados por Francisco Javier Hoense ler ('Lavatorio de manos de Pilatos' del año 1818, perteneciente a la Catedral de Málaga, y 'San José con el Niño' de 1839, en colección particular malagueña), junto con la existencia por estos mismos años en Málaga de un célebre botánico y farmacéutico denominado

"Felix Haenseler" (10), nos ha planteado desde el primer momento la gran duda e incertidumbre sobre si es la misma persona, o, por el -- contrario, son dos distintas (¿quizá familiares?) aunque unidas por un apellido muy similar (la única diferencia estriba en los dipton-- gos "oe" y "ae", lo que también pudiera ser, en el mejor de los ca-- sos, un error de transcripción de la época por ser un apellido ex-- tranjero poco usual). Nuevamente el problema se complica aún más al existir en la 1ª mitad del siglo XIX un artista holandés llamado -- "Frans Haenseler o Haseleer", aunque en este caso deducimos que la -- fecha de su nacimiento --año 1804-- pudiera descartarlo en cuanto que se identificara con el que firma las dos pinturas de Málaga (11). -- Sea lo que fuere, al no haber pruebas documentales suficientes hasta el presente, lo mejor es limitarnos a dar a conocer su reducida obra pictórica en espera de futuras investigaciones que aclaren su biogra-- fía, y lo que es más importante, su personalidad artística. En ver-- dad, sus dos lienzos conocidos nos presenta a un pintor seguidor decidido del murillismo imperante en su época, con una habilidad más -- que mediana, no de simple aficionado a la pintura, pudiendo sostener la comparación con cualquiera de los maestros menores de ese tiempo que figuraban en la ciudad de Málaga y su provincia. Lógicamente, el estudio de estas dos pinturas nos lleva a un pintor que conoce su -- oficio con soltura y maestría, enlazándose con un arcaísmo murillesco de tendencia devocional tan en boga en la llamada *España provin-- ciana* de la primera mitad del siglo XIX. La primera representa el -- '*Lavatorio de manos de Pilatos*' (L. 0'80 x 1'06m., firmado y fechado en el respaldo del lienzo: *Pint. por F. Xavier Hoenseler en el año 1818*). La composición es simple y directa, apareciendo la figura de Pilatos a la izquierda, de medio cuerpo, casi de perfil, con la cabe-- za cubierta con un ostentoso turbante a la manera oriental y vistien-- do rica indumentaria en tono tostado, en el momento de lavarse sus -- manos delante de una mesa cubierta con paño rojo oscuro. A la dere-- cha dos sirvientes portan la jarra y el aguamanil, vistiendo modes-- tos ropajes rojizos. Fondo oscuro de interior en el que vagamente se dibuja el arranque de un arco de medio punto. La pintura está conce-- bida en función de una luz diagonal de intencionado efecto claroscu-- rista que incide fuertemente sobre los personajes, haciendo emerger los rostros y los elementos expresivos de un fondo en sombra que les confiere emoción y misterio. En cuanto a la composición, posiblemente tomada de estampa italiana, es evidente su preocupación por el -- equilibrio, el orden compositivo y la claridad monumental. En los -- rostros, sin embargo, un cierto convencionalismo teatral y retórico, junto con unos perfiles altamente acusados, posee a los personajes,

Pint. por F. Xavier Hoenselen  
en el año de 1818.

---

en especial la de los criados, ya que la de Poncio Pilatos está ejecutada con mayor intensidad y emoción verdadera, al mismo tiempo que la factura y calidad de las telas en general están estudiadas del natural. Lógicamente, el intenso tenebrismo provoca una rígida plásticidad de arcaizante recuerdo caravaggiesco, lo que unido a su correcto dibujo y sugerentes entonaciones cálidas, le confiere a esta pintura un notable interés artístico (12).

La segunda muestra el tema de 'San José con el Niño' (L. 1'20 x 0'95 m., firmado y fechado en el respaldo del lienzo: Fran.<sup>co</sup> Hoenselen lo pintó / año de 1839). Se trata de una pintura evocadoramente murillesca aunque sin llegar a ser una copia directa de las muchas composiciones que sobre este tema realizó el maestro sevillano. Representa al Patriarca de cuerpo entero, visto de frente, manteniendo amorosamente entre sus brazos el desnudo cuerpo del Niño Jesús que sostiene una cruz plana en su mano izquierda, alusión directa a su pasión y muerte. En la parte inferior aparecen grupos de angelillos, portando dos de ellos la característica vara florida del Santo (atributo debido a la influencia de los evangelios apócrifos) y una cartela en la que se lee: *Salus nostra in manu tua est*. En la parte superior se halla la paloma del Espíritu Santo rodeada de cabecitas de querubines en medio de un destacado resplandor luminoso. Fondo de amplio celaje de variadas nubes blancas y grisáceas. Fundamentalmente se trata de una pintura de clara tendencia devocional en la que Hoenselen evidencia buenas cualidades dibujísticas y cromáticas. Lo más destacado de la obra es, sin duda alguna, el hecho de que, sin ser copia exacta ninguna de las figuras, tanto San José con el Niño como, sobre todo, los angelillos y querubines, respiran esa "atmósfera vaporosa devocional" y ese tratamiento de las formas blandas que tan característico fue de la última etapa de Murillo. No obstante, la peculiar inexpresividad de los rostros (más evidente en la anterior pintura) y el exceso formalismo compositivo en la distribución de --

# Fran.<sup>co</sup> Haendeler lo pintó año de 1839.

las figuras nos pone de manifiesto a un pintor de mediana calidad artística, seducido en gran manera por el arte de Murillo. Indiscutiblemente, el hallazgo de nuevas pinturas y datos rigurosamente documentales nos pondrá en un camino más firme y seguro para el mejor conocimiento de su, por ahora, enigmática personalidad artística, muy levemente apuntalada en estas breves notas biográficas y, especialmente, insinuada a través del estudio de estas dos pinturas inéditas que reflejan en gran medida su quehacer artístico en Málaga, durante la 1ª mitad del siglo XIX.

## MANUEL CARO.

Apenas tenemos noticias de este pintor sobre el que tan sólo hemos podido por el momento reunir una obra, '*El martirio de San Caralampio*', y un escueto dato biográfico: por el año 1861 habitaba en la calle Montañó perteneciente al distrito parroquial de San Felipe Neri de Málaga (13). Aún más, lamentablemente su única pintura conocida nos ha llegado a través de una antigua fotografía (14), por lo que supone una mayor dificultad para el esclarecimiento de su personalidad artística. Representa la degollación del Santo (15) en el momento en que un verdugo intenta asestar un golpe de espada sobre la cabeza de San Caralampio, que permanece arrodillado en actitud de oración, revestido con los hábitos litúrgicos (alba, estola y casulla), dirigiendo su mirada hacia el cielo en donde aparece Cristo portando la cruz rodeado por grupos de cabecitas de querubes y angelillos, uno de los cuales pretende colocar una corona de laurel sobre la cabeza del Santo. En un segundo plano aparecen a la derecha dos figuras de caminantes (¿los santos Pedro y Pablo?) en animado coloquio, mientras que a la izquierda se representa un paisaje vegetal rematado por una vista arquitectónica al fondo en la que se vislumbra una gran muralla en torno a una iglesia cupular.

Dentro de las limitaciones que ofrece el estudio de una pintura a través de su reproducción fotográfica, podemos tan sólo afirmar que la devota composición de esta obra está resuelta de una manera -

sencilla y narrativamente eficaz, aunque los personajes resultan algo rígidos y teatrales en sus expresiones y actitudes. Se observa -- también un cuidadoso y conciso dibujo, pero nunca con la habilidad e intuición de los grandes pintores. En general, la pintura evoca en -- cierta manera la posible utilización de alguna estampa o grabado de maestros italianos del círculo boloñés del siglo XVII, aunque por -- ahora no lo podamos concretar de una manera categórica. En definitiva, la obra nos evidencia un pintor menor ocupado principalmente por la motivación religiosa de la representación de la trágica escena -- del martirio de San Caralampio.

#### LUIS DE LA CRUZ Y RIOS.

Dentro de los llamados *Precursores* de la escuela malagueña del siglo XIX nacida a raíz de la creación de la Academia de Bellas Artes (año 1849), destacó en gran manera el pintor canario Luis de la Cruz y -- Ríos, en cuyo taller de Málaga se educó, entre otros, el gran paisajista Carlos de Haes (1829-1898). Curioso y extraño artista de notables cualidades para el retrato, que conoció la fama y el destierro en vida, repartiendo sus azorosos días entre las Islas Canarias, Madrid, Málaga y Antequera en donde murió en 1853 a los setenta y siete años de edad. Nacido en la Cruz de Orotava, en la isla de Tenerife, Luis de la Cruz es pintor que, a juicio de Gaya Nuño, debe incluirse en el *grupo madrileño de los indecisos, ya que, formado en -- el siglo XVIII y conocedor del neoclasicismo, no lo fue sino parcial* mente y a ratos, a igual que Zacarías González Velázquez (16). Fue, en efecto, un curioso ejemplar de absolutista rabioso, y, como tal, -- ligadísimo a la persona de Fernando VII, con lo que llegó a tener muchos cargos y honores por los muchos y notables retratos que hizo en la villa de Madrid, especialmente, en miniatura. (17).

Así, aparte de ser nombrado Pintor de Cámara, llegó a ser Secretario Honorario Perpetuo del Rey, Teniente Coronel de Milicias Provinciales, Caballero de Gran Cordón de San Miguel de Francia (que le fue remitido por Carlos X a propuesta de la Corte de España), Cruz y Placa de la Espuela de Oro de Roma, vista de la Aduana de Sevilla, -- etc. Todos estos títulos le vendría como consecuencia de retratar -- mil veces a Fernando y a las sucesivas reinas y a los infantes, con perseverancia machacona que a él mismo aburriría (18). Aunque para -- la época fueron obras sobresalientes, sus retratos, vistos a la luz de hoy día, son todos ellos vulgares y mecánicos, donde la oficialidad se impone por encima de la originalidad y variedad creativa al -- exigirle al pintor una única e insistente modalidad retratística, de claro matiz altisonante y aristocrática nobleza. También fueron muy elogiados sus lienzos de flores y frutas (19).

Después de una intensa actividad de trabajo en la capital de España, arriba Luis de Cruz y Ríos a Málaga en los postreros años de su larga existencia tal vez buscando la paz de espíritu y la bonanza de un clima como el de sus Islas Canarias (20), sometiéndose así a una especie de honroso destierro (21). En la ciudad de Málaga, se afirma dirigió una Academia privada de Dibujo y Pintura, en la que iniciaron su aprendizaje artistas tan afamados como Carlos de Haes (22), que llegaría a ser posteriormente uno de los mejores y más cualificados paisajistas de la pintura española del S. XIX (23). Apenas se tienen más noticias sobre sus andanzas por las tierras malagueñas; tan sólo que murió en Antequera el día 20 de julio de 1853, según se reseña en su partida de defunción encontrada en la iglesia parroquial de San Sebastián del mencionado pueblo y publicada oportunamente en un diario local por Temboury con ocasión del I Centenario de la muerte del pintor canario (24). Sin profundizar en su amplia producción artística realizada fundamentalmente en Madrid, aspecto muy importante que nos llevaría muy lejos, el hecho de haber sido incluido su nombre en la lista de los pintores malagueños de los siglos XVIII y XIX es por ser uno de los últimos ejemplos de artistas que trabajaron en Málaga dentro de una plataforma gremial -- propia del Barroco mediante su privado taller organizado a manera de Academia de Dibujo y Pintura como claro precedente de lo que iba a ser años más tarde la enseñanza oficial del arte a través de la creación de la Escuela de Bellas Artes (1851).

#### FRANCISCO MILLA Y MENDOZA.

Dentro del oscuro panorama de la pintura malagueña de finales del siglo XVIII y principios del XIX cabe destacar aún a este artífice rondeño, curioso personaje aristocrático del que se sabe que ingresó en la Maestranza de Ronda el 26 de enero de 1791, ocupándose en su afición a los pinceles (25). Así en 1800 remitió a la Real Academia de San Fernando una miniatura representando a Cleopatra en el momento de expirar (26).

#### ARTISTAS MALAGUEÑOS MATRICULADOS EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO. (1752-1815).

De todos es conocido que el motivo de la creación de la Academia de San Fernando de Madrid fue promover la mayor brillantez de las Bellas Artes en España, alejadas de su anterior esplendor (27). Esta profunda preocupación reformadora que inspiró la erección de la Academia en el año 1752, orientada resueltamente a infundir un nuevo y vigoroso impulso a la enseñanza de los futuros artistas (28)

atrajo un crecido número de jóvenes llegados de todas las provincias a la capital de España, ávidos de una sólida formación artística. -- Afortunadamente la publicación por parte de Pardo Canals de los registros de matrículas de la Academia que *se inician en 1752 y salvos cortos paréntesis llegan hasta el año 1815* (29), nos ha permitido -- identificar al grupo de artistas malagueños que iniciaron sus enseñanzas académicas aunque por el momento no podamos deslindar sus específicas materias (arquitectura, escultura, pintura y grabado). No obstante creemos oportuno dar a conocer sus nombres, aún desconociendo su concreta actividad docente y, sobre todo, reconociendo que algunos no pasarían de una mera labor de estudiante sin que posteriormente destacaran en el campo del Arte. Pero ya es, a nuestro juicio, un dato importante a tener muy en cuenta, el poder observar cómo Málaga está representada con un número considerable de alumnos precisamente en una época de muy bajo nivel artístico para España en general y muy particularmente para nuestra ciudad (1752-1815), al ser un azaroso período en el que, como es sabido, quedan todavía extensas parcelas artísticas sometidas al quehacer pendiente de una laboriosa investigación.

Y puede ser precisamente esta relación de artistas en potencia la que, según nuestro criterio, pueda aportarnos en cierta medida alguna luz para el inicio de posteriores trabajos que esclarezcan esta oscura zona de la historia del arte malagueño. Así pues con esta esperanza presentamos esta escueta relación documental en la que figuran *no sólo los nombres de los interesados, sino también los de su padre, naturaleza, edad, domicilio, y por supuesto, la fecha de inscripción* (30). Todos estos datos biográficos corresponderían al trámite previo de su inscripción en los libros de registros de la Academia, datos que, aún aceptando su escueta brevedad, ofrecen indiscutiblemente gran interés para el arranque de futuras indagaciones.

#### LIBRO I: Años 1752-1778

- ASENSIO RIVERA Y BUENDIA, Antonio. Diez años. De Málaga.- Octubre 1775.-
- HERRERA, Salvador de. Veinticuatro años. De Málaga.- Hijo de Salvador y de Jacinta León.- Marzo 1764.
- LLORENTE, Pedro. Veinte años. De El Colmenar (Málaga). Hijo de Miguel y de Ana Rosado.- Noviembre 1759.
- NIEVA Y AYALA, Antonio de. Dieciocho años. De Málaga.- 5 octubre 1778.
- RODRIGUEZ TRUJILLO, Pedro. De Málaga.- Octubre 1775 (para Matemáticas).
- SORIANO, Crstóbal. Catorce años. Vecino de Málaga. Hijo de Salva--



dor y de Isabel Cabrera.- 10 noviembre 1754.

LIBRO II: Años 1784-1795

- CARRILLO, Miguel José. Teniente del Regimiento de Infantería de Málaga.- 11 noviembre 1793.
- CASTILLO Y GUTIERREZ, José del. Veintidós años. De Málaga.- 15 octubre 1788.
- GALLARDO, Matías Manuel. Veintidós años. De Málaga.- 5 (?) septiembre 1787.
- GARRIDO, Vicente. Doce años. De Málaga.- 4 noviembre 1794.-
- GEOANE, Francisco. Nueve años. De Málaga.- 1 de abril 1789.
- GEOANE, José. Trece años. de Málaga.- 1 abril 1789.
- GEOVANE, Antonio. Once años. De Málaga.- 1 abril 1789.
- NILLO Y MUÑOZ, Francisco. Diecisiete años. De Málaga.- 14 mayo 1793.
- RODRIGUEZ, Esteban. Colegial de Málaga. De Montejauque.- 14 octubre 1786.
- VALDERRAMA, José de. Dieciocho años. De Málaga.- 29 diciembre 1784.
- VEGA Y PEREZ, José de la. Doce años. De Málaga.- 13 diciembre 1792.
- VEGA Y PEREZ, Francisco de la. Veintidós años. De Málaga.- 13 diciembre 1792.
- VEGA Y PEREZ, Pablo de la. Quince años. De Málaga.- 9 septiembre 1793.

LIBRO III: Años 1795-1799

- ALCAIDE, Rafael. Veinte años. De Málaga. Hijo de Francisco y Ana Ponce.- 27 octubre 1795.
- BURGOS, Salvador de. Veintiocho años. De Cártama (Málaga). Hijo de Antonio y María de Reina.- 14 septiembre 1798.
- FRIAS, Francisco de. Veintiseis años. De Málaga. Hijo de Bartolomé y Francisca Padilla.- 9 octubre 1798.
- LOSADA, Antonio. Trece años. De Málaga. Hijo de Miguel y Juana Ortiz.- 22 octubre 1797.
- LOSADA, José. Dieciocho años. De Málaga. Hijo de Miguel Antonio y Juana Ortiz.- 22 octubre 1797.
- MUÑOZ, Francisco. Veinticuatro años. De Antequera (Málaga). Hijo de Miguel y Rosa Blázquez.- 17 noviembre 1795.
- MUÑOZ, José. Dieciseis años. De Antequera (Málaga). Hijo de Miguel y Rosa Blázquez.- 1 septiembre 1796.
- OLMEDO, José. Diecinueve años. De Vélez-Málaga (Málaga). Hijo de Francisco y Ana María.- 15 septiembre 1797.
- SERRANO, José. Quince años. De Málaga. Hijo de Francisco José y -

Teresa Martínez.- 30 marzo 1796.

LIBRO IV: Años 1799-1802

- GONZALEZ, Tomás. Veintiseis años. De Málaga. Hijo de Miguel y de Isabel Cano.- 15 septiembre 1800.
- RUIZ Y VIVAR, Bartolomé. Dieciseis años. De Málaga. Hijo de Bartolomé y Antonia Vivar.- 15 octubre 1799.

LIBRO V: Años 1803-1807.

- GALVEZ, Rafael de. Dieciseis años. De Antequera (Málaga). Hijo de Roque y Josefa Hoyos.- 28 enero 1803.
- LARA, José de. Doce años. De Málaga. Hijo de Antonio y Josefa Zapata.- 15 septiembre 1804.
- SALVADOR, Domingo. Dieciseis años. De Málaga. Hijo de Ignacio S. y de María Antonia García.- 2 diciembre 1803.
- SEONE, Francisco María de. De Málaga.- 29 octubre 1804.

LIBRO VI: Años 1807-1814

- ESTEVES, Manuel. De Málaga. Hijo de Lucas y Gertrudis Martínez. Vive calle de San Juan de Dios, 13.- 9 marzo 1814.
- PEREZ, José. Cuarenta y dos años. De Málaga. Hijo de José y Francisca Gil.- 16 enero 1808.

LIBRO VII: Años 1814-1815

- BOCARIZA, Juan Bautista. Doce años. De Málaga. Hijo de Lucas y de María Melo. Vive en Corredera de San Pablo, 1, 2ª.- 4 octubre 1814.
- CEHANOVA, Julián de. De Málaga. Hijo de Manuel y María Concepción. Vive en calle del Lobo, 25, bajo.- 1 octubre 1814.
- ESTEVAS, Manuel. Artillero de tierra del Departamento de Sevilla. Discípulo de la Escuela de Cádiz. De Málaga.- 7 octubre 1814.
- GODOS, Roque. Cadete del Regimiento de Infantería de Málaga.- 18 febrero 1815.
- IMAZ Y SAAVEDRA, José de. De Málaga. Hijo de José y Antonia Arias de Saavedra. Vive en calle del Candil, 10, principal.- 30 noviembre 1814.
- PEREZ DE LAS BACAS, Gonzalo. Subteniente del Regimiento de Málaga. De Villanueva del Cadete. Hijo de Vicente y Alfonsa Gómez. Vive en la casa de la Imprenta Real.- 19 noviembre 1814.
- VIVAR, José. Doce años. De Málaga. Hijo de María Meneses. Vive en la calle de la Montera, 30, bajo.- 5 octubre 1814.
- ZABAÑO, Antonio. Quince años. De Málaga. Hijo de Francisco Santiago y Juana María Ribera.- 8 octubre 1814.

NOTAS

- (1) Vid. ROMERO TORRES, José Luis, "Poblema social del artista: el pleito de Málaga en 1782, rev. Boletín de Arte, Málaga 1982, núm. 3, págs. 207-234.
- (2) LLORDEN, Escultores y entalladores malagueños, pág. 324.
- (3) LLORDEN, Op. cit., pág. 324.
- (4) ROMERO TORRES, Op. cit., pág. 232.
- (5) Recuérdese, entre otras, la Academia de Dibujo fundada por Murillo en 1660 - en la ciudad hispalense para la formación de los artistas en todos los oficios pictóricos.
- (6) Vid. capítulo sobre "Pintura barroca malagueña: consideraciones generales".
- (7) LLORDEN, Pintores y doradores malagueños, Avila 1959.
- (8) BEJARANO ROBLES, Francisco, Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga (1785-1859), Madrid 1947, pág. 293.
- (9) Su partida de difunto dice así: *En la ciudad de Málaga en 18 septiembre de - 1786, se enterró en esta parroquia el cuerpo de D. Cristóbal Rodríguez, hubo capa, caza propia, no testó.* (ROMERO TORRES, "Problema social del artista...", pág. 232.
- (10) Acerca de este personaje nos informa Modesto LAZA PALACIOS en su obra Estudios sobre la Flora Andaluza (Málaga, 1956, págs. 160-161) lo siguiente: *DON FELIX HAENSELER, de quien ignoramos el lugar y la fecha de su nacimiento, y que murió en Málaga en 1841, era bávaro de origen y nacionalizado español en 1820. Fue un personaje interesante y simpático, a quien hemos llamado en -- otra ocasión, quizás con cierta justicia, "aventurero y descuidado". Fugado muy joven de la casa paterna, le hallamos hacia 1808 como soldado al servicio de España en el regimiento Suizo que mandaba el después célebre general D. Teodoro REDING, y más adelante, disgustado del servicio militar, trabajaba como mozo en una botica, cuando su encuentro con D. Simón de ROJAS CLEMENTE, que viajaba por Andalucía acopiando materiales y datos para su aún -- inédita Flora Bética, decidió su vocación científica y fijó su incierto destino. Nada sabemos de cómo y dónde realizó sus estudios de Farmacia, pero -- sí que llegó a tener botica propia, a ser nombrado subdelegado de Farmacia y Juez examinador de dicha Facultad. Ya en 1814, en carta dirigida a MUÑOZ CAPILLA en 14 de septiembre de dicho año, se firma "Licenciado Félix HAENSELER" y habla en ella de haber traducido del alemán una obra sobre Botánica "sumamente útil" y de haberse encargado de su impresión D. Mariano LAGASCA, quien en varias de sus cartas habla de él con aprecio, y con estima también lo citan en sus obras AGARDII y DE CANDOLLE, al hacer referencia a sus envíos de plantas, entre las cuales se encontraban frecuentemente novedades para la -- Ciencia. Sea como quiera, este alemán naturalizado malagueño debió ser hombre de vivo ingenio y clara inteligencia, que supo conquistarse el aprecio -- de sus paisanos de adopción y la estima de los mejores botánicos de su época, y cuyo herbario, meticulosamente ordenado, revela un espíritu científico de primera fuerza. Véase cómo habla de él BOISSIER, que tuvo ocasión de tratarlo en las postrimerías de su vida, al dedicar el género "Haenselera" en la página 371 del vol. II de su Voyage: "Ce genre est dédié à mon ami D. Félix HAENSELER, de Málaga, botaniste et ichthyologue distingué, ami et correspondant de CLEMENTE, de LAGASCA, de SCHOUSBOE, d'AGARDII...". Este hombre -- inquieto y emprendedor, que decía de sí mismo refiriéndose a sus estudios de Historia Natural (carta a MUÑOZ CAPILLA de 1 de marzo de 1817): "Amigo, esto son cosas que me divierten, además de ser un entretenimiento, al mismo tiempo es útil. No soy maestro ni profesor en nada, mas trabajo para no quedar -- en el último asiento de la escuela", debió de pasar algunos apuros económicos, porque en la Biblioteca de la Sociedad Malagueña de Ciencias se conserva un ejemplar de la Flora Española de D. José QUER que en la portada del volumen primero tiene una nota manuscrita que dice: Esta obra fue comprada, en 24 de octubre de 1824, a D. Félix HAENSELER en 200 reales toda la obra, que son seis tomos, por Vicente NAVARRO, profesor de Farmacia, establecido con*

botica propia en Málaga.- Vicente NAVARRO", y rubricado. Obra que probablemente rescató su fiel discípulo y constante admirador PROLONGO, cuando allí se encuentra. Publicó, además del folleto anónimo en colaboración con CABREIRA, Lista de los peces del mar de Andalucía, un folleto titulado Ensayo para un análisis de las aguas de Carratraca (Sobre este último trabajo dice D. José SALGADO Y GUILLERMO en su obra Monografía de las aguas sulfúreas, selénicas hídricas, arseniadas, bicarbonatadas, alcalino-térreas, medicinales de Carratraca (Madrid 1860, Pág. 57) lo siguiente: "Este trabajo, que he visto manuscrito, contiene una indicación topográfica y geonóstica, con una parte de la flora de aquel país, las propiedades físicas de las aguas, un tanteo cualitativo, y los resultados cuantitativos con algunas indicaciones respecto de sus virtudes medicinales"). En el año 1822, y en una revista científica gaditana, - un artículo titulado "Extracto de una Memoria sobre la elaboración de jarabe de ipecacuana Parte I, Descripción de las diversas especies de ipecacuana". - Dejó además dos folletos manuscritos titulados Nuevo análisis de las aguas de Carratraca y Sobre las aguas de Estepona, con una lista de plantas que se sabe que estuvieron en poder de PROLONGO, pero cuyo actual paradero es desconocido. El prestigio adquirido entre sus conciudadanos no se esfumó rápidamente con su muerte, porque once años después de ocurrida ésta, decía D. Vicente MARTINEZ MONTES en su Topografía Médica de la ciudad de Málaga, página 63: "El estudio de los vegetales que espontáneamente crecen en este suelo privilegiado puede decirse que data de manera metódica y científica desde principios de este siglo, en que D. Félix HAENSELER comenzó a dedicarse a él, bajo la dirección de nuestro ROJAS Y CLEMENTE, autoridad muy respetable". Todo esto confirma que nuestro biografiado ha sido un hombre singular, aunque bávaro de nacimiento, fue completamente español por decisión libérrima de su voluntad, por el servicio de las armas y por la escuela científica a que perteneció.

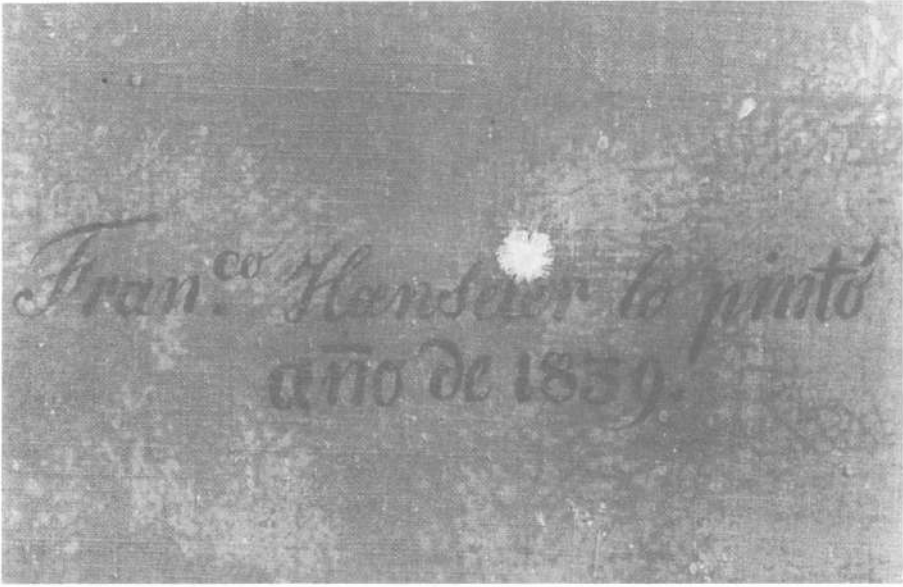
- (11) Sobre este pintor da una breve referencia biográfica E. BENEZIT, Dictionnaire des Peintres, Sculpteurs, Dessinateurs et Graveurs (9ª edición, París 1976, tomo V (Gisac, pág. 424), señalando la existencia de obras suyas en -- los museos de Mayence y Amsterdam.
- (12) No se sabe cuándo ingresó en la Catedral de Málaga. Recientemente fue maltratada la pintura por un intento de robo perpetrado en abril de 1981 en el Museo catedralicio donde se encontraba, produciéndose daños considerables en la pigmentación primitiva, por lo que en la actualidad se halla sometida a un proceso delicado de restauración.
- (13) BENITO VILA, Don Benito, Gufa del viajero en Málaga, 1981, pág. 417. El autor lo define como pintor de caballete y retratista, enumerando además a Antonio Maqueda (Arriola), Angel Romero (Viedmas), José Orive (Gloria), Luis Muriel, José Salas (pasillo de la Verdura), José Giménez (Santa María), María no Rodríguez (Torrijos) y Ricardo Moya (Espejería).
- (14) Fotografía de J. OSES (Granada 82 - Málaga y Gondomar 19 Córdoba).
- (15) Al pie de la fotografía aparece la siguiente inscripción: SAN CARALAMPIO / ESPECIAL ABOGADO CONTRA LAS EPIDEMIAS / Reproducción del Cuadro que en momentos de afluencia por los estragos que causaba el cólera en Málaga el año 1833, pintó el hermano Manuel Caro del Oratorio/ de San Felipe, cuyo Cuadro se conserva en la Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de la misma -- Ciudad. Desgraciadamente el cuadro se destruyó en el trágico incendio del 12 de mayo de 1931.
- (16) GAYA NUÑO, J. Antonio, Arte del siglo XIX, Madrid 1958, pág. 124.
- (17) OSSORIO Y BERNARD, M., Galería biográfica de Artistas Españoles del siglo - XIX, Madrid 1975, pág. 175.
- (18) GAYA NUÑO, Op. cit., pág. 124. De entre todos los retratos destaca el citado crítico el de Fernando y María Cristina paseando (Diputación de Oviedo), dato que se ha despojado a la real pareja de sus galas de corte y se les presenta como matrimonio burgués. Sin embargo, la mejor pintura de Cruz y Ríos no es tampoco ésta, sino su Autorretrato (Colección Marqués de España), razón única de que se haya incluido al artista canario en el grupo de los pintores madrileños indicados ante el mencionado, ya que la "conchabana" de

que se ha provisto el pintor en esta confesión íntima y directa permite pensar, no en lo aburrido del resto de su obra, sino en lo que hubiera sido capaz de realizar.

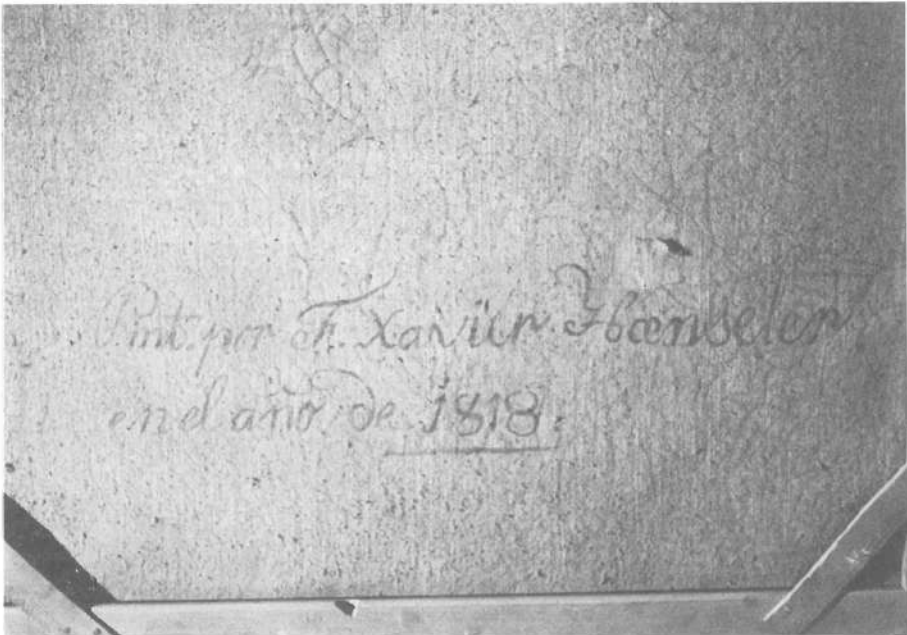
- (19) OSSORIO Y BERNARD, Op. cit., pág. 175.
- (20) TEMBOURY ALVAREZ, J., "El pintor Luis de la Cruz y Rios", Diario Sur, 25-I-1953.
- (21) CID PRIEGO, C., Aportaciones para una monografía del pintor Carlos de Haes, Lérida, 1956, pág. 17.
- (22) MARTINEZ MONTES, A., Inauguración del Liceo Artístico, Científico y Literario de Málaga, Málaga 1843, pág. 19.
- (23) LAFUENTE FERRARI, E., Breve Historia de la Pintura Española, Madrid 1946, pág. 433. Su influencia en otros artistas, afirma el citado crítico, *dio origen a una fecunda generación de paisajistas a lo largo del siglo XIX y XX.*
- (24) TEMBOURY ALVAREZ, J., "El pintor Luis de la Cruz y Rios. La Partida de defunción está en la parroquia de San Sebastián", Semanario de Información El Sol de Antequera, i-III-1853 (Archivo parroquial de San Sebastián de Antequera, tomo nº 21 de los libros de defunciones, folio 54).
- (25) PEÑA HINOJOSA, B., Los pintores malagueños en el siglo XIX, Diputación de Málaga, Málaga 1964.
- (26) OSSORIO Y BERNARD, Op. cit., pág. 449.
- (27) DOMINGUEZ ORTIZ, A., La Sociedad Española en el siglo XVIII, Madrid 1955, C. S.I.C., pág. 68.
- (28) HENARES CUELLAR, I., La teoría de las Artes Plásticas en España en la segunda mitad del siglo XVIII, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada, 1977.
- (29) PARDO CANALIS, E., Los Registros de Matrícula de la Academia de San Fernando de 1752 a 1815, Madrid 1967, C.S.I.C., pág. IX.
- (30) PARDO CANALIS, Op. cit., pág IX. En total comprenden siete libros los citados registros, conservados en la Biblioteca de la propia Academia.



Lám. 1.— FRANCISCO JAVIER HOENSELER: *San José con el Niño*. Colección particular malagueña.



Lám. 2.— FRANCISCO JAVIER HOENSELER: *San José con el Niño*. Detalle de la firma (respaldo del lienzo).



Lám. 3.— FRANCISCO JAVIER HOENSELER: *Lavatorio de manos de Pilatos*. Detalle de la firma (respaldo del lienzo).



Lám. 4.— FRANCISCO JAVIER HOENSELER: *Lavatorio de manos de Pilatos*. Catedral de Málaga.





Lám. 5.— MANUEL CARO: *San Caralampio*. Colección particular malagueña.